

Libros y antilibros

Efraín HUERTA

AMBAGISMOS

Acúsome de haber descubierto los **ambages** de César Fernández Moreno unos cuantos años antes (1964) de que aparecieran en volumen (1972). Fue un deslumbramiento, como lo fue la primera lectura, hace ya casi medio siglo

de los haikais de Tablada y las greguerías de Gómez de la Serna. Y nada de proporción guardada. Todo es justo, equilibrado y a cada quien lo suyo. Lo que sea de cada quien, decimos en México.

Podría acusarme de reconocer a los ambages como padres levemente remotos de los poemínimos, nacidos en mayo de 1969. ¿Quién sabe? Noble paternidad, por otra parte. Conocí los primeros ambages en "Número" de Montevideo, ejemplar de mayo de 1964. En la nota sobre Fernández Moreno se dice: "Los **Ambages** que se incluyen en este número, forman parte de un libro a aparecer próximamente". El libro apareció ocho años más tarde.

EJEMPLOS

Antes de ejemplificar, mi poemínimo de hoy: "No se / Culpe / A nadie / De mi / Poemínima / Muerte".

Escribe CFM: "¡Qué hembra, si Hemingway hubiera sido mujer".

"No hay peor sordo que el que no quiere ir".

"Una vez en la cama, ¿qué otra cosa pueden hacer las pobres adúlteras?"

"El hombre debe madurar antes de casarse, o, por lo menos, antes de divorciarse".

Y esta experiencia en carne propia y ajena:

"Cuanto mejor me pasan en limpio lo que escribo, más me gusta mi borrador".

CON AMBAGES

Así se titula, **Con Ambages**, Este libro que Franz Moreno, alter ego de César Fernández Moreno, me ha enviado desde París. Fue editado por Sudamericana en 1976, y es, conforme a la dedicatoria, una "vuelta de tuerca de los Ambages, que un día le interesaron o divertieron..." Y es muy cierto: interés, diversión, inquietud y un singular deslumbramiento —ya lo dije— que mucho agradezco. A mi edad, ya es muy difícil encontrar un motivo, literario, de auténtico sacudimiento.

En la advertencia inicial, "Cómo servirse de este otro libro", César (al César lo que es suyo) establece las diferencias, nada profundas, entre sus

ambages y los de su Franz fraternal, y ofrece una lección acerca del buen entendimiento de estos ambages, en los cuales encuentro detalles que no los benefician: detalles escatológicos, de los que tan fácil es prescindir. Con esas "cosas", los ambages parecen embajaderías.

Aquí está mi parentesco con Franz: los ambages con "mínimos poemas, ínfimos ensayos, es decir, vistazos a la realidad entre emotivos y racionales", "Amplificaciones, contradicciones o parodias de frases célebres: lo mismo dicho de otra manera, u otra cosa dicha de la misma manera".

Afirma César, con una sonrisilla digna de un ambage sobre la risa:

"En cuanto a Franz, se apoya abiertamente en el obsesivo culto al genio de nuestro común maestro Macedonio Fernández". Nota: "Quien llegó a decir que 'la única garantía de que un hombre sea un genio es que llegue a inventar un proverbio'..."

TRAGEDIAS

Más ejemplos, de Arte Poética: "escribe en negro / corrige en rojo / publica en blanco".

"Tus tijeras no hallarán resistencia / en la carne fofa de la mala poesía".

Y así, hasta el infinito. Un mar, un océano, un universo de ambages. Sospecho que todo **Con Ambages** fue escrito en su mayor parte en La Habana (allí está firmado el prólogo, en 1976), cuando César Fernández Moreno estaba a cargo de la Oficina Regional de Cultura de la Unesco.

JORGE TURNER

Muy, pero muy bien guardadita se la tenía, nos la tenía el compañero Jorge Turner, periodista y noble luchador por la liberación total de su patria: Panamá. De repente, sin previo aviso, sin siquiera una alusión ("Tengo un librito en prensas", solemos decir), sin advertencia alguna, nos regala con sus relatos **Viento de agua** (ediciones de Cultura Popular, colección Arte y Literatura), con un prólogo suyo muy abierto y muy claro, ilustraciones de Palomino (muy buenas) y un breve texto, en la contraportada, de esa leyenda canosa